

# VIOLENCIAS EN MORELOS. MÁS SOBRE EL DÓNDE, CÓMO Y POR QUÉ DE LA VIOLENCIA EN EL ESTADO

Rodrigo Peña González  
Jorge Ariel Ramírez Pérez

¿A partir de qué momento la violencia, un producto social, es capaz de ser productora del orden social? La respuesta merece y requiere contextualizar espacio y lugar para precisar preguntas en torno a cómo ocurre tal violencia. Sin embargo, y en todo caso, la importancia de esa reflexión es vital —literalmente, pues reflexiones bien encausadas en ese sentido pueden salvar vidas—, pues en la medida en la que sea posible explicar la violencia, también será posible proponer e impulsar soluciones; es aspirar a que, ahí donde ocurra, la violencia deje de ser productora o al menos la primordial promotora del orden social. Hace poco más de un año, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y el Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia publicaron el *Atlas de la seguridad y violencia en Morelos*. Fue una oportunidad para plantear preguntas precisas que orientaron el trabajo, a saber, ¿dónde ocurre la violencia en el estado de Morelos?, ¿por qué ahí?, ¿desde cuándo? y, fundamentalmente, ¿cómo explicarla para proponer soluciones? A poco más de un año, las preguntas lucen vigentes y las respuestas insuficientes. Además, las que se han podido ofrecer desde distintos flancos requieren actualización, redimensión y reflexión; y

las soluciones propuestas de un impulso que hasta ahora parece insuficiente. La reflexión continúa siendo una necesidad imperante en ese contexto.

Una prueba de esa necesidad se expone a continuación. Mientras se compila y edita el presente texto, en el estado de Morelos se debate en torno a la aparición de fosas clandestinas en la localidad de Tetelcingo, en el municipio de Cuautla, uno de los más poblados del estado.<sup>1</sup> Se trata de fosas en las que, se presume, la Fiscalía General de Morelos “[...] inhuma sin permiso y de manera subrepticia cadáveres que nadie reclama, algunos de los cuales ni siquiera cuentan con número de carpeta de investigación ni siquiera constancia alguna del levantamiento del cuerpo”.<sup>2</sup> El descubrimiento de las fosas pone de relieve un ángulo sensible, a saber, los métodos con los que el Estado lidia con la muerte y sus muertos, es decir, con las expresiones totales de la violencia en Morelos. Con ello se acompaña el dilema de cientos de familias, amigos e involucrados que lamentan y sufren ausencias, otras víctimas de esa violencia. En una carta pública, organizaciones y miembros de la sociedad civil cuestionan a autoridades federales y estatales, entre otras cosas, “¿Por qué abrir fosas en predios que no cuentan con los servicios básicos establecidos por la legislación en la materia? ¿No existe ya una fosa común en Cuernavaca para la inhumación de cuerpos que no son identificados o reclamados? [...] El gobierno del estado ¿no tiene suficiente capacidad para evitar la proliferación de fosas clandestinas o en lugares que no cumplen con las especificaciones jurídicas y de salud? ¿Por qué dadas las condiciones de desaparición en el país no se hicieron las pruebas correspondientes, entre otras las de ADN?”<sup>3</sup>

1 El municipio de Cuautla, de acuerdo con estimaciones de CONAPO, al año 2015 contaría con 188,697 habitantes, que representaría el 10% del total de la población del estado de Morelos, y que lo haría el tercer municipio más poblado, después de Cuernavaca (20%) y Jiutepec (11%)

2 Corresponsalía, “Las fosas clandestinas de la Fiscalía de Morelos”, en *Proceso*, 5 de noviembre de 2015, URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=420052>

3 Asociación Unidos por los Desaparecidos de Baja California, *et al.*, “osc, colectivos y personalidades envían carta a EPN sobre fosas clandestinas encontradas en Morelos” [Carta pública], en *Cencos AC*, 10 de noviembre de 2014, Cuernavaca, URL: <http://www.cencos.org/comunicacion/carta-a-epn-sobre-fosas-clandestinas-morelos>

Esas preguntas en particular resultan relevantes en este contexto. En una idea tan sugerente como provocativa, el sociólogo Philip Abrams afirma que el Estado es “[...] un triunfo del ocultamiento. Oculta la historia y las relaciones de sujeción reales detrás de una máscara ahistórica de legitimidad ilusoria: se las arregla para negar la existencia de conexiones y conflictos que, de ser reconocida, sería incompatible con la autonomía reclamada”.<sup>4</sup> Hay elementos para pensar que, en temas de violencia, la idea de Abrams se potencia. Además, llevando la reflexión al caso que nos ocupa, el triunfo del ocultamiento es mayúsculo: en un contexto de violencia acentuada, con una gran cantidad de ciudadanos víctimas y/o victimizados, la máscara del Estado oculta muertos, en fosas ocultas que ensombrecen expresiones de la violencia. A ello se suma todo aquello que, en términos de la violencia en Morelos, se siga ocultando y que aunque públicamente se desconozca, hay motivos para suponer su existencia. En ese desierto, la memoria, las ideas y la reflexión son un oasis y justamente con esa base e intención está diseñada esta obra.

En primer lugar, se presenta una sección de actualización estadística sobre las condiciones y particularidades de la seguridad y violencia en Morelos. La sección no es exhaustiva, como sí fue la intención en el atlas publicado hace un año; antes bien tiene la finalidad de presentar y representar información actualizada y sistematizada desde dos ángulos: (1) ya sea con fuentes que, pasado un año, vale la pena documentar nuevamente y, en ese sentido, sumar a la línea base que ya se inició con la publicación del atlas, y (2) con nuevas fuentes desde distintos temas relacionados que hace un año no existían por razones diversas y sobre las cuáles vale la pena trabajar y presentar.

4 Philip Abrams, “Notas sobre la dificultad de estudiar el estado”, en Abrams, *et al.*, *Antropología del Estado*, México, FCE Colección Umbrales, 2015, p. 55.

En la continuación del primer ángulo, se construyen, a nivel municipal, tasas de diferentes tipos de delitos para el año 2014, pues es importante siempre tener una visión de largo alcance para documentar los fenómenos, en este caso el fenómeno de la violencia. Es siempre importante tener una mirada al mayor nivel de desagregación para no imputar a cada uno de los municipios lo que puede ocurrir sólo en algunos; o también, para tener una visión más clara de cómo se expande o contrae la problemática. En cuanto a las nuevas fuentes utilizadas, en esta ocasión se ha profundizado en el estudio de dos encuestas importantes que permiten tener una idea más precisa de factores que desencadenan la violencia. Por un lado, se han generado distintos indicadores para presentar la situación del mercado de trabajo tanto a nivel nacional como estatal. Se ha recurrido a las bases de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, con información del II Trimestre desde el año de 2005 al 2015. En el segundo caso de la fuente utilizada, se trata de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Violencia, con información para los años 2014 y 2015. Se ha tratado de mostrar diversos indicadores de victimización y percepción de la violencia para el país y para el estado de Morelos.

Esta primera sección continúa con la intención del atlas, a saber, ser un *insumo de insumos* que permita profundizar en nuevas y más sofisticadas investigaciones sobre estos temas. Sin embargo, y como afirma Philippe Bourgois sobre los fenómenos de violencia urbana, “La violencia no puede ser reducida a su expresión estadística”.<sup>5</sup> Antes bien, son representaciones que orientan y conducen a análisis más elaborados con respuestas mejor estructuradas. Con esa base y creencia es que esta obra compila una serie de artículos con rigor académico que, desde distintos flancos, reflexionan sobre las violencias en y de Morelos.

5 Philippe Bourgois, *In Search of Respect. Selling Crack in El Barrio*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010, p. 150.

En primer lugar, Morna Macleod y Mónica Morales, en “La violencia azota a la UAEM”, realizan una reseña que permite conocer, reconocer y dignificar a víctimas de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. A partir de búsquedas hemerográficas y entrevistas, reseñan y recuerdan los contextos y situaciones en que universitarios han sido víctimas de la violencia del estado. Es un artículo fundamental pues el esfuerzo es un ejercicio de memoria que, además, pone en contexto la forma en la que la universidad ha sido confrontada con actos de violencia. Posteriormente, Henry Moncrieff realiza un siempre indispensable ejercicio teórico que permite ordenar conceptualmente el fenómeno de la violencia. El ejercicio es doblemente interesante porque se trata de una discusión pensada para el entorno específico de Morelos y su universidad en particular.

Desde otro punto de vista, Omar Cerrillo y Ernesto Martín del Campo escriben sobre una dimensión operativa y fundamental de la relación entre autoridades y violencia: los presupuestos asociados a la prevención. Es un ángulo tan interesante como importante, pues se colocan en el contexto de una política de prevención tan nueva como indispensable en México, y que aún enfrenta retos importantes y numerosos en busca de lograr su objetivo. Sin duda, el diseño de esa política de prevención define buena parte en la que el Estado se involucra con dinámicas de violencia y delincuencia; acciones y omisiones son fundamentales en la medida en la que definen el perfil de acción desde la política pública en sí misma.

Por otro lado, el artículo de Laksmi Adyani de Mora y Roberto Monroy, titulado “La bazurización de los cuerpos. Nuevas maneras de violencia en Morelos”, expone una sugerente e interesante forma de pensar y redignificar a las víctimas. A partir del caso de mujeres asesinadas y encontradas en localidades de Morelos en bolsas de basura, proponen pensar el camino que lleva a percibir el cuerpo como deshechos, la violencia que el mensaje con-

lleva y las consecuencias de una percepción tan degradante de la condición humana. La idea permite a los autores incluir en la reflexión el papel del basurero de Cocula, en Guerrero, en el caso de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa desaparecidos.

Posteriormente, Eshlliny Flores retrata, en un artículo con una carga importante de trabajo cualitativo, las condiciones en que “El valle”, una comunidad de Xochitepec, Morelos, cuyo nombre se mantiene en el anonimato —junto al de los entrevistados para la realización del trabajo— debido a las condiciones de inseguridad y violencia que ahí persisten. En “El valle”, las juventudes aparecen constante y persistentemente expuestas a la violencia, como víctimas y victimarios, en dinámicas que simultáneamente escapan y se estacionan en “El valle”. La reconstrucción del caso es ilustrativa de muchos “valles” dentro de Morelos e, incluso, en México, Centroamérica y más, cada uno con particularidades que definen el perfil de la violencia a la que están expuestas, pero todas marcadas por huellas de exposición real y potencial a escenarios de conflicto e, incluso, muerte.

“La violencia gráfica en la prensa roja de Morelos”, texto de Centeocihuatl Virto, es un artículo muy útil en la medida en que retrata una dimensión fundamental de la violencia en sociedades específicas: la que la relata y, a veces como parte de ello, la reproduce. Poca duda cabe sobre la importancia que han tenido y tienen los medios de comunicación en la configuración de la percepción y difusión de hechos violentos. Desde el uso del lenguaje (y las ambigüedades que lo acompañan), hasta la reproducción y/o construcción de imágenes violentas, la prensa tiene un papel fundamental en esa historia; más aún, la prensa gráfica. Virto reconstruye, en ese sentido, lo que ocurre con el diario *Extra!*, de Morelos. Se trata de un periódico de la

denominada nota roja, de cuyo análisis se desprenden formas de tratamiento gráfico de víctimas y victimarios. Son relatos de la violencia que, paradójicamente, la reproducen y alimentan.

Finalmente, María de los Ángeles Góngora escribe, “Los factores de la (des)estabilización social juvenil: El caso de Tetelcingo en Cuautla, Morelos”.

Con un amplio trabajo de campo con jóvenes en la comunidad de Tetelcingo —misma donde aparecieron las fosas clandestinas relatadas al inicio del presente texto— y una metodología de seguimiento que le permitió a la autora dar continuidad a la evolución de conductas, gustos y tendencias sociales, la autora diagnostica las posibilidades de vulnerabilidad juvenil en una comunidad morelense que se desenvuelve en condiciones de violencia generales y particulares al mismo tiempo. Raíces, familia, pertenencia, miedo, desconfianza y entorno se vuelven variables fundamentales que retratan historias juveniles.

Así, desde varios ángulos y con distintos enfoques, el presente texto se vuelca sobre las violencias de Morelos. No son, por supuesto, todas ni las únicas. Sin embargo, en la medida en la que se observan y se piensan, en esa medida se reconocen y también se buscan entender, con el fin último y siempre deseable de mitigarlas. En todos los estudios aquí presentes, el cómo, cuándo, dónde, desde cuándo y por qué de las violencias son atendidos, pensados y repensados. Son, sin duda, aportes esenciales del pensamiento y la reflexión rumbo a resolver los enigmas de la violencia morelense y más allá de Morelos; y con ello, ojalá, reducir a sus víctimas. Se trata de disminuir las posibilidades de que la violencia sea la productora social principal en Morelos y en las sociedad que la involucran, más allá de que éstas se encuentren dentro o fuera del estado.

## Fuentes

Corresponsalía, “Las fosas clandestinas de la Fiscalía de Morelos”, en *Proceso*, 5 de noviembre de 2015, URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=420052>

Asociación Unidos por los Desaparecidos de Baja California, *et al.*, “OSC, colectivos y personalidades envían carta a EPN sobre fosas clandestinas encontradas en Morelos” [Carta pública], en *Cencos AC*, 10 de noviembre de 2014, Cuernavaca, URL: <http://www.cencos.org/comunicacion/carta-a-epn-sobre-fosas-clandestinas-morelos>

Philip Abrams, “Notas sobre la dificultad de estudiar el estado”, en Abrams, *et al.*, *Antropología del Estado*, México, FCE Colección Umbrales, 2015.

Philippe Bourgois, *In Search of Respect. Selling Crack in El Barrio*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010.

# MAPA DE LOS MUNICIPIOS

